

MIÉRCOLES SANTO

¡Fidelidad en la prueba!



Oración de Introducción

Señor Jesús, en este día recordamos cómo fuiste traicionado por alguien cercano. Nos duele pensar en ello, pero también nos invita a examinar nuestro propio corazón. Ayúdanos a ser fieles a Ti, a reconocer nuestras debilidades y a fortalecer nuestra confianza en tu amor. Que este tiempo de oración nos acerque más a tu corazón. Amén.

Canto: Aquí estoy señor:

https://www.youtube.com/watch?v=PC_UzYhLSgM

Hoy reflexionamos sobre una tensión profundamente humana, que atraviesa la historia de la salvación y también nuestra vida cotidiana: la lucha entre la traición y la fidelidad.

Esta no es solo una lucha moral, sino también espiritual. Es el drama del corazón humano que se debate entre amar con verdad o traicionar por miedo, egoísmo o debilidad.

Nos podemos preguntar ¿Qué es la traición y qué es la fidelidad?

- Traicionar: es romper una alianza, quebrantar una confianza, deshonar un vínculo. Es el acto de volver la espalda a alguien que confió en nosotros.

- Ser fiel: es mantenerse firme, leal, constante en el amor incluso cuando cuesta. Es decir "sí" cada día, aunque no siempre sea fácil.

Ejemplo: Judas e Pedro.

- Judas Iscariote traiciona a Jesús por 30 monedas. Su corazón se cierra a la misericordia.
- Pedro lo niega tres veces... pero luego llora, se arrepiente y vuelve a ser fiel.

Ambos fallaron, pero solo uno se dejó rescatar por el amor.

Dios es siempre fiel Desde el Antiguo Testamento. Vemos cómo el pueblo de Israel, una y otra vez, traiciona la alianza con Dios: adoran ídolos, olvidan la Ley, desconfían. Pero Dios, una y otra vez, se muestra fiel: "Aunque la madre se olvidara de su hijo, yo no te olvidaré" (Isaías 49,15). Jesucristo es la fidelidad de Dios hecha carne: fiel hasta la cruz. No se bajó, no se rindió, no se escondió. Dio la vida por amor a los suyos... incluso sabiendo que serían infieles.

En un momento de silencio.

Nosotros también vivimos entre la traición y la fidelidad:

- ¿Soy fiel a mi oración o la abandono cuando no me "sirve"? ¿Soy fiel a mi vocación, a mis promesas, a mi palabra? ¿O me dejo llevar por la comodidad, la moda, el miedo, el cansancio, la desilusión, el hastío?

- ¿Cómo vivo la fidelidad a nivel personal, comunitario, eclesial, congregacional, misionero?

El seguimiento de Cristo no es un sentimiento bonito: es una decisión de amor constante, que se renueva cada día. La buena noticia es que Dios no nos abandona en nuestras traiciones. Nos busca, nos llama, nos perdona. Como al hijo pródigo, como a Pedro, como a cada pecador que regresa. Dios no quiere perfectos, quiere corazones que luchen por ser fieles, que luchen por recuperar la capacidad de amar y ser amados.

Recitamos el salmo 26(25) Juntos...

Júzgame, Señor, y ve que seguí la senda de los perfectos.

En el Señor me apoyaba y por eso no me desviaba.

Revísame, Señor, y ponme a prueba, pon en el crisol mi conciencia, mi corazón.

Tu amor lo tengo ante mis ojos y tomo en cuenta tu fidelidad.

Con hombres tramposos no me siento ni me meto en la casa del hipócrita. Aborrezco el partido de los malos y con los malvados no me siento.

Lavo mis manos, que están limpias, y en torno a tu altar voy caminando, mientras entono mi acción de gracias y recuerdo tus obras admirables.

Señor, cuánto amo la casa en que moras, y el lugar donde reside tu gloria. No me confundas con las almas pecadoras, que no tenga mi vida el fin de los violentos, cuyas manos están manchadas y cuyos bolsillos se llenan con sobornos.

Y a mí, como busco ser perfecto, rescátame, Señor, ten piedad de mí. Mis pies pisan en terreno llano, bendeciré al Señor en las asambleas.

Preguntas para la reflexión personal:

- ¿Cómo puedo imitar a Jesús en su misericordia?
- ¿Cómo puedo ser un testigo de fidelidad y amor en mi entorno?

"El verdadero discípulo no abandona la cruz. En las pruebas, en los momentos de duda, en las dificultades, es cuando más debemos confiar en el amor de Dios." – [Francisco Palau](#)

Peticiones:

Hoy pedimos por la valentía para enfrentar las pruebas de nuestra vida con confianza en Dios, recordando el ejemplo de Jesús en su camino hacia la cruz.

1. Por la humildad y el sacrificio

Señor, en este día en que recordamos el camino hacia la Pasión, te pedimos que nos ayudes a comprender el valor del sacrificio y la humildad. Que podamos seguir el ejemplo de Cristo y ofrecer nuestras acciones con amor y entrega.

[Oremos](#)

2. Por los que sufren

Padre misericordioso, te rogamos por aquellos que viven en

el dolor, la enfermedad o la soledad. Que tu luz los acompañe y les brinde esperanza en medio de sus dificultades. Ayúdanos a ser instrumentos de tu consuelo y amor.

3. Por la conversión del corazón:

Dios de infinita bondad, abre nuestro corazón a tu gracia para que podamos alejarnos del pecado y acercarnos más a ti. Líbranos de la indiferencia y llénanos de fe para vivir con amor y justicia.

Podéis añadir peticiones espontáneamente.....

Padre nuestro.....

Canto de María: Desde Betania

<https://www.youtube.com/watch?v=8luuKM5pjCg>

Oración Final

Señor Jesús, Tú conoces la debilidad del corazón humano, pero aun así nos amas. Hoy queremos renovar nuestro amor por Ti, eligiendo seguirte con fidelidad. Danos un corazón firme y confiado para no alejarnos de Ti, sino permanecer en tu amor. Amén.

